

NOVENA

ACADEMIA

BIBLIOTECA

EN HONOR

DE LA INCLITA VIRJEN I MARTIR

CDD 242.7

SANTA BARBARA

m. 235

NOBLE DONCELLA

DE

NICOMEDIA.

DISPUESTA

*Por un religioso Franciscano hijo de esta
Provincia.*



BOGOTA

Puesto de rodillas i hecha la señal de la cruz dirá

ACTO DE CONTRICION.

Amantísimo Esposo de las almas Jesus mio: yo miserable pecador postrado humildemente à vuestros pies, digo de todo corazon, que me pesa de haberos ofendido por ser vos quien sois, infinita bondad, digna de ser eternamente amada. Propongo la enmienda ayudado de vuestra gracia, la cual os pido rendidamente para perseverar en amaros, i serviros por todo el discurso de mi vida. Confio me perdonareis por los méritos de vuestra sangre preciosa, i me dareis constancia hasta que os vea en la gloria. Amen.

Oracion para todos los dias.

O Matrona valerosa, é invictísima Virgen Santa Bárbara, que armada con la espada de la fé, i adornada con el escudo de la caridad, saliste de la campaña de este mundo coronada, i llena de triunfos! yo humilde llego à tus sagradas plantas con fervorosa devocion, para pedirte en esta novena, me alcances esta gracia, que os representa mi corazon à mayor honra i gloria de Dios, i bien de mi alma. Amen.

Oracion para el dia primero.

O Gloriosa Virjea i Martir Santa Bárbara,

que elevada á altísima contemplacion, fuiste la sólida i encumbrada torre, en que el Señor de los ejércitos hizo su habitacion, adornando de las virtudes mas heroicas, é iluminando con los tres purísimos rayos de fé, esperanza i caridad, conque pudiste penetrar hasta el Santuario de la Trinidad Beatísima, cuyo sagrado misterio, simbolizaste en aquellas tres ventanas, que sin temor del furor del paganismo hiciste abrir en la torre, en que vuestro ciego padre os puso. Yo os suplico castísima i sabia virgen, hagais con vuestra intercesion se encienda en nosotros un fuego divino, que avivando nuestra fe, anime nuestra esperanza, é inflame nuestra caridad, para que siendo cada uno una de aquellas torres del Señor en que, à pesar de las borrascas de esta vida, habite siempre la paz i la abundancia de las virtudes, victoriosos alcancemos la corona de la gloria. Amen.

Aquí se rezará tres veces el Pater noster, Ave Maria con gloria Patri, en honra de la Trinidad Beatísima.

OFRECIMIENTO PARA TODOS LOS DIAS.

Eterno i Omnipotente Dios que con los rayos de tu divina luz dirijiste à tu dulcísima i casta esposa, la gloriosa Santa Bàrbara, hasta ele-

varla al conocimiento de la Trinidad Beatísima; inspirándole al mismo tiempo que despreciadas las delicias de este mundo, te consagraste su virjinal entereza, i la defendiese, como lo hizo con su sangre, que jenerosamente derramó por amor tuyo, i en testimonio de su heroica fé. Suplicote humildemente me concedais por su intercesion i gloriosos méritos; que libre de las borrascas del mar proceloso de este mundo, merezca salir de él purificado por el Sacramento de la penitencia, i alimentado i fortalecido con el sagrado cuerpo i preciosa sangre de tu unigenito Hijo Jesucristo para que acabando en tu divina gracia pueda gozarte en la gloria. Amen.

VERSOS

CONQUE SE CONCLUIRA TODOS LOS DIAS DESPUES
DEL OFRECIMIENTO.

Pues del brazo Omnipotente
Fuiste tan privilegiada.

Resp. *Sed nuestra fiel abogada
Bárbara, estrella luciente.*

Allà entre la obscuridad
De la ciega idolatría
La gracia te conducía

A conocer la deidad,

Una en igual Trinidad

Que adoraste reverente.

Sed nuestra fiel abogada

Bárbara, estrella luciente.

Como la Aurora brillante
 Con celestial resplandor,
 Las tinieblas, i el error
 Del paganismo ignorante
 Desvaneciste; constante
 Como el Sol en el Oriente.

Sed nuestra fiel abogada etc.

De tu Padre la ambicion
 En una torre te puso,
 I el Dios de bondad dispuso
 Que fuese aquella mansion
 Eterna que à tu corazon
 Levantase mas ardiente.

Sed nuestra fiel abogada etc.

Alli ya mas amorosa
 Desfalleces, i suspiras:
 Alzas los ojos, i miras
 Aquella Patria dichosa
 Donde entraràs tan gloriosa
 Como un àstro refulgente.

Sed nuestra fiel etc.

De la primera nobleza
 El desposorio reusaste
 I à Jesucristo entregaste
 Tu virginal entereza,
 Sosteniendo tal empresa
 Con valor indeficiente.

Sed nuestra fiel etc.

Dioscoro para ganarte,
 En un jardin delicioso
 Construyò un baño suntuoso
 En que puedas regalarte;
 Mas un oratorio hallarte
 Pudiste ingeniosamente.

Sed nuestra fiel etc.

En las aguas cristalinas
 Tus bellos ojos fijabas
 I con asombro admirabas
 Las perfecciones divinas:
 De nuevo allí determinas
 Sér Virgen perpetuamente.

Sed nuestra fiel etc.

Sagáz tu Padre procura
 Contrastar vuestra firmeza,
 I con singular destreza
 Te habla lleno de ternura:
 Vuelve en furor la dulzura;
 Pero todo inútilmente.

Sed nuestra fiel etc.

Cruel, desenvaina el acero
 I de furor encendido
 Dá sobre tí; mas corrido
 Advierte que al golpe fiero
 Cede una roca su fuero
 Porque salgas francamente.

Sed nuestra fiel etc.

Ya de tu sangre sediento
 Brama como León rabioso,
 I el que antes Padre amoroso
 Ahora es verdugo sangriento,
 Que con más tirano intento
 Te arrastra furiosamente.

Sed nuestra fiel etc.

Con mil gritos espantosos
 Alarma la turba insana,
 Que à la religion Pagana
 Quieren ya vengar zelosos;
 Pero allí empiezan los gozos

De tu espíritu valiente.

Sed nuestra fiel etc.

Firme hasta el fin i constante

Ni las varas, ni martillos

Ni los garfios, ni cuchillos

Te pusieron vasillante

Mas con alegre semblante

Padeciais heroicamente.

Sed nuestra fiel etc.

Fuerte, invicta, vencedora

Al Romano Emperador

Te opones con tal valor,

Que Nicomedia se azora,

I activa el furor implora

De Marciano el Presidente.

Sed nuestra fiel etc.

Fiero, brutal, é inhumano

El Padre que te engendró;

Con horror, que estremeció

Aun el furor del tirano

¡Se ofrece à teñir su mano

En sangre tan inocente!

Sed nuestra fiel etc.

El duro golpe descarga

I cayendo tu cabeza

Sube tu alma con grandeza

Dejando esta vida amarga;

¡Feliz! Dejaste la carga

Por el gozo permanente.

Sed nuestra fiel etc.

Pues del brazo Omnipotente

Fuiste tan privilegiada.

Sed nuestra fiel abogada

Barbara, estrella luciente.

Salve Esposa de Cristo	A quien adornan juntas
Salve Bárbara bella,	Candor i fortaleza.
Modelo de continencia,	Coronas duplicadas
Espejo de pureza.	Tus ciencas hermosean,
Virgen à quien el Cielo	Las encarnadas rozas,
Desde su edad primera	Las blancas azucenas.
Sus dones i carismas	I en la gloria celeste
Generoso dispensa.	Adornan las estrellas
A quien el Sol divino	Tu frente victoriosa
La soberana influencia	Con inmortal diadema.
Entresacó amorosa	Por tantos privilegios
De entre gentiles nieblas.	Tus devotos te ruegan,
A quien admira el Cielo	Los libres en la vida
Valiente en la peléa,	De rayos i centellas.
Menospreciar lo mismo	I les alcanca gracia
Suplicios que promesas.	Para que antes que mueran
En cuyo fin glorioso	Los Sacramentos Santos
Asombra à Nicomedia	Sus almas fortalezcan.
Fuese autor de tu muerte	Para que asi consigan
Quien de tu vida lo era	De Cristo las promesas
Salve Martir dichosa,	Gozar junto contigo
Salve Virgen excelza,	En la mansion eterna.

Amen.

ANTIFONA.

Veni Sponsa Christi accipe coronam quam tibi
Dominus preparavit in æternum.

Vs. Diffusa est gratia in labiis tuis.

Rs. Propterea benedixit te Deus in æternum.

OREMUS.

Deus qui inter cetera protentiæ tu miræula
etiam in sexu fragili victoriam martyrii contu-

listi: concede propitius; ut qui Beatæ Barbaræ virginis, et martyris tuæ commemorationem colimus, per ejus ad te exempla gradianur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

DIA SEGUNDO.

Oracion.

Gloriosa Martir de Cristo Santa Bàrbara, Altar dignísimo donde descansa mi amantísimo JESUS, distinguida con el glorioso renombre de Madre de la comunión, ó porque con la frecuencia de recibirla espiritualmente erais tan regalada de vuestro esposo JESUS, ó porque intercedeis con el Señor pidiéndole la gracia para que vuestros devotos no mueran sin recibir dignamente los Santos Sacramentos. Alcanzadnos, pues, ó Bàrbara gloriosa que con tal pureza nos dispongamos para recibir al Señor Sacramentado, que merezcamos ser dignos de tan soberano huesped, i unidos por gracia con el divino Amante vivamos una vida anjélica, hasta gozarle eternamente en la gloria. Amen.

Tres veces el Pater noster, la antifona, oracion, el ofrecimiento i los versos puestos al fin.

DIA TERCERO.

O gloriosa i casta Doncella, que como una columna incontrastable os mantuviste en la fé

en medio de la ceguedad del jentilismo, cuya obstinada dureza confundiste gravando como en blanda cera, en un duro pedernal la señal de la cruz; cuyos misterios eran tu meditacion continua, de la que nació en tí aquel ferviente anhelo de padecer por Jesucristo hasta verter su sangre por su amor, despues de haber sufrido cruelísimos tormentos; aun de meno de vuestro mismo Padre, quien mas desapiadado que las fieras, no halló en la sangre de su hija, sino estímulo de su rabiosa sed, que creyó apagar con ser él mismo el verdugo que dividió tu cabeza de los hombros. Alcanzadnos, pues, Santa gloriosa, con vuestra intercesion la constancia para proseguir en el camino de la cruz, para que por él subamos al descanso eterno de la gloria. Amen.

DIA CUARTO.

O Divina Niña, amada esposa de Jesucristo, que por la paz i serenidad con que estuviste en medio de los tormentos; os dejabais ver como un Iris celestial, que manifestaba que las muchas aguas de aquellas tribulaciones jamás serian un diluvio que apagase los fervorosos incendios de vuestro amor; i á quien la naturaleza conmovida, quiso vengar en el dia de tu muerte, por medio de una horrorosa:

tempestad en que lanzaban las nubes torrentes de fuego sobre aquella inicua ciudad, quedando reducidos à cenizas tu desnaturalizado padre, i el presidente Marciano. Os suplicamos prodijiosa Virjen, nos veamos por vuestra intercesion libres de los funestos estragos del granizo, rayos i centellas, i en especial os pedimos nos alcanceis serenidad i firmeza para resistir en la hora de la muerte à los fuertes combates del mundo, del demonio i de la carne, para que acabando en gracia de Dios, pasemos à alabarle en compañía tuya en la gloria. Amen.

DIA QUINTO.

O purísima i càndida Azucena, plantada en el jardin de la Iglesia, para ejemplo i atractivo de las esposas del Cordero immaculado! que conservando intactos los candores de vuestra virjinidad, supiste resistir à los encantos i vanidades de un mundo seductor i corrompido, que pretendia arrancarte de los castos abrazos de tu amante Jesus, en cuya pasion i muerte hallabas las mas inesables dulzuras. Por esta prerrogativa, os suplicamos, gloriosa Virjen nos alcanceis de Dios Nuestro Señor el conservarnos castos en alma i cuerpo, para que siendo en esta vida dignos templos suyos, vivamos despues en él por eternidades en la gloria. Amen.

DIA SESTO.

O Virgen gloriosa i esforzada, que supiste vencer los sangrientos furores de un mundo perseguidor obstinado en perderte, i por quien combatian reunidos la sevicia del infierno, el poder del cesar, i las iras de vuestro fiero padre, capitaneados todos por el principe de las tinieblas Satanas, cuya rabiosa envidia sujeria al tirano en cada momento nuevas i esquisitas crueldades, apurando en esto su maliciosa astucia. Yo os suplico, ó valerosa guerrera, nos alcanceis de Dios una fortaleza invencible para resistir los ataques de nuestros enemigos visibles é invisibles, i seguir en pos del mismo Señor con la cruz de la mortificacion, para que por ella subamos à la patria de la gloria. Amen.

DIA SEPTIMO.

O Purisima i Santísima Niña, que como encarnada rosa en medio de las espinas de la jentilidad, i hermoseedada con los carmines de vuestra sangre, brillais en el tálamo del esposo, con especial gracia i singular belleza; matizada con tantos preciosos i brillantes colores, cuantas fueron las heridas que os abrieron los azotes, los garfios i los martillos. Os rogamos, gloriosa Virgen, por este honor i hermosura de que gozais en el Cielo nos alcanceis del Señor pa-

ciencia en las persecuciones i trabajos, para que con ella alcancemos la promesa del reino de los Cielos. Amen.

DIA OCTAVO.

O Virgen prodigiosa! que como luminosa estrella en medio del firmamento os dejaste ver entre las horrorosas tinieblas de la idolatria, para brillar despues en el Empireo en perpetuas eternidades. Alcanzadnos, ó Santa gloriosa, de la Magestad Divina un rayo de luz que nos haga ver en la tierra el camino que debemos seguir, i podamos anunciarlo à todas las gentes, para que reducidos todos los pueblos al conocimiento de la verdad, publiquemos todas sus alabanzas, i su santo nombre sea temido i reverenciado hasta los últimos términos de la tierra, i despues glorificado por toda la eternidad en el cielo. Amen.

DIA ULTIMO.

O Patrona universal de los hombres! que trasplantada de esta vida mortal à la eterna, ostais desde allí repartiendo los beneficios de vuestra eficaz intercesion, sobre todos i con especialidad sobre tus devotos, concediéndoles vuestro amparo i asistencia en la hora de la muerte. Haced, ó Santa gloriosa, con vuestro poderoso valimento que todos los que fervorosos

hemos asistido á tributaros el obsequio de esta novena, en señal de nuestro amor i gratitud, nos veamos siempre protegidos de vuestro patrocinio, i saquemos por su medio una activa i ferviente emulacion de tus virtudes. Os pedimos tambien, ó piadosa abogada nuestra, estendais vuestra proteccion de un modo especial, sobre todos nuestros parientes, encomendados i conocidos, sobre todos nuestros amigos i enemigos; sobre este pueblo cristiano, i especialmente sobre el Sumo Pontifice i la Santa Iglesia, para que confundido el error, esterminada la heregia, suprimida la division, detestado el vicio, i abrazada la virtud, vivamos todos unidos en paz, i abrazados en caridad, hasta que salgamos de esta vida á gozar en mas estrecha union de la Patria Celestial, en compañía tuya, por toda la eternidad. Amen.

O. S. C. S. M. E. V. S. C. A.

Despues de rezar tres Ave Mariás, con Gloria Patri se dirá la oracion: Dios te salve hija de Dios Padre etc. i la siguiente que es eficaz para alcanzar la castidad.

Inmaculada Virjen María, Madre de Jesus mi salvador, suplicooos por vuestra Inmaculada Concepcion, por vuestra purísima i perpetua virginidad i por la poderosa interseccion de vuestro

castísimo esposo José, conserveis mi corazón, mi cuerpo i mi espíritu puro é inmaculado, para gloria de vuestro hijo i gusto vuestro. Amen.

Otra oracion à la Virgen Santisima para alcanzar buena muerte.

Virgen santísima Madre de Dios à quien el eterno Padre ha levantado sobre un trono altísimo de gloria, sobre todos los bienaventurados i ha concedido, que despues del mismo Dios seas poderosísima en el Cielo i en la tierra: ruegos, Señora, que conforme el poder que teneis, os halleis presente con vuestro favor en la hora de mi muerte confortando mi flaqueza i haciendo huir todos los enemigos de mi alma, para que no me puedan dañar. Amen.

El Illmo. obispo de Popayan concedió 40 dias de induljencia por cada vez que se resen-
lās dos últimas oraciones.

